

Las banderas del futuro

La biodiversidad de los océanos está más seriamente amenazada como no lo fuera jamás, a pesar de los esfuerzos por su conservación, de acuerdo a dos nuevos informes. Los planes para establecer áreas protegidas avanzan lamentablemente en forma lenta, la pesca ilegal prospera, y las promesas internacionales para mejorar estos temas logran poco.

Ambos informes enfocan sobre el alta mar más allá del límite de los 360 kilómetros de zonas económicas exclusivas y nacionales (national exclusive economic zones, EEZs). La alta mar es especialmente problemática porque ellas no son gobernadas por una sola nación, lo que significa que las reglas a menudo se complican y son difíciles de custodiar.

Una manera de proteger la vida marina es estableciendo áreas marinas protegidas (marine protected areas, MPAs) en que la pesca esté restringida. La biodiversidad marina necesita de la protección global, "y la construcción de una red global de MPAs es fundamental para eso", dice Gilly Llewellyn, director de programa de los océanos en el grupo de conservación WWF-AUSTRALIA. "Uno de los temas actuales y de los desafíos más grandes deberá ser el establecer MPAs en alta mar."

En la primera conferencia internacional del MPA, mantenida en Australia en Geelong, Victoria, los delegados de 60 países discutieron el progreso. Fue deprimente lo que se escuchó. Louisa Wood del Sea Around Us Project, basado en la University of British Columbia en Vancouver, Canadá, presentó los primeros datos globales completos de los MPAs. En el 2003, el quinto World Parks Congress en Durban, Africa del Sur, organizado por la Unión de la Conservación de Mundo, (World Conservation Union), se propuso el objetivo de proteger del 20 al 30 por ciento de los hábitats marinos del mundo para el 2012. Wood informó que los aproximadamente 5000 MPAs protegen sólo del 0,5 al 1 por ciento de hábitats marinos. Con esta tasa de progreso, el objetivo de 20 por ciento no se logrará hasta el 2085.

El segundo informe, comisionado por el gobierno australiano, la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte y WWF International, profundizan algo sobre la pesca ilegal en alta mar. Aunque algunos detalles están oscuros, es claro que esto es un gran negocio, rondando un estimado de 1,2 mil millones de dólares anualmente.

El informe, escrito conjuntamente por consultores de industrias pesqueras con sede en los Países Bajos, Matthew Gianni y Walt Simpson, descubren precisamente donde estas compañías e individuos se encuentran. Por rastreo en los Registro de Barcos de Lloyd en Londres, depositario de la información en el mundo, Gianni fue capaz de identificar alrededor de 2800 naves, justificando un 15 por ciento de la flota pesquera a gran escala de mundo, que opera bajo una bandera de conveniencia (flag of convenience, FOC) o figuraba como "desconocida". las FOCs representan una escapatoria en el derecho internacional que permite al dueño del barco pagar unos escasos cientos de dólares por registrar una nave en un país que no esté sujeto al

derecho marítimo internacional en forma estricta. Algunos países con FOC ni tienen siquiera una línea costera.

Muchas naciones tienen intereses económicos significativos en la pesca ilegal a través de las compañías y los ciudadanos que operan los barcos con bandera de conveniencia. Taiwán está a la cabeza de la lista, y España está en cuarto lugar (ver Esquema) a pesar de que la Unión Europea se inscribe en el 2001 en un plan de las Naciones Unidas que requiere de los gobiernos para que actúen contra cualquiera de sus ciudadanos implicados en la pesca ilegal. Los signatarios son cometidos también para mejorar el control de las naves, y no conceder bandera a una nave encontrada de haber estado implicada en la pesca ilegal. "Éstos son estados considerados generalmente como siendo responsables en términos de la acción para regular la pesca en alta mar," dice Gianni. "Mas las compañías dentro de su jurisdicción poseen y operan naves que pescan ilegalmente con total impunidad."

Kelly Rigg un experto en pesca ilegal del Grupo Varda, una consultora ambiental con sede en los Países bajos, concuerda que los gobiernos han hecho poco para limitar la pesca ilegal. "De lo que puedo ver hay poca voluntad entre los gobiernos para hacer más que continuar publicando declaraciones instando a los estados para actuar."

Fernando Curcio, director general para recursos de industrias pesqueras del Spanish Ministry of Agriculture and Fisheries dice que su gobierno está cometido a limitar la pesca ilegal por sus ciudadanos. Pero dice que localizar a los transgresores es difícil. ¿"Qué se puede hacer contra un buque nacional que es localizado en un paraíso fiscal como Vanuatu o las Islas Caimán?" se pregunta. También, las naves pueden cambiar su FOC o nombre o la ubicación de su compañía en 24 horas, haciendo aún más difícil localizarlo, agrega.

Las cifras del informe de Gianni anuncian un cambio en la utilización de las naves más viejas por nueva artesanía específicamente diseñada para la pesca ilegal. De los 51 barcos pesqueros de más de 24 metros construídos en Taiwán entre 2001 y 2003, 50 acabaron por ser registrados en países FOC, y más de 100 naves de pesca a gran escala que se construyeron desde el 2000 fueron registrados inmediatamente en el mundo en países con FOC. "El hecho de que barcos nuevos sean construídos especialmente para la actividad ilegal demuestra la necesidad absolutamente crítica para que se haga algo," dice el ministro australiano de pesca Ian Macdonald. El cree que el sistema de FOC se debe eliminar. "Las naciones de FOC - generalmente países pequeños o países del tercer mundo - obtienen unos pocos cientos de dólares para la licencia, pero ellos permiten a las organizaciones de pesca poco escrupulosas, ingresos por más de un billón de dólares por la pesca ilegal al año."

Pero eso será difícil, dada la falta de cualquier definición universalmente aceptada de un FOC, dice Vincent Bantz, experto en la ley del mar en la Universidad de Queensland, en Brisbane, Australia. El sugiere que debe haber aplicaciones del deber de los estados más enérgicas para controlar las banderas y sus naves bajo la Convención de la Ley del Mar de las Naciones Unidas en 1982.

El es también optimista de que más reformas radicales pueden estar en camino, tales como una organización global de administración de las industrias pesqueras que manejaría el stock de peces en alta mar. "Esta organización quizás ubique también las naves de pesca," dice, "Eso es posible - pero no sucederá a corto plazo."

Contabilidad exhaustiva

Para proteger la vida marina de manera efectiva, es necesario disponer de la formulación de políticas responsables para saber exactamente lo que está allí fuera, y dónde. La reunión de esta información es la meta ambiciosa del Censo de la Vida Marina (Census of Marine Life, CoML), un proyecto de 10 años con sede en Washington DC que empezó en el año 2000.

Ahora en su punto medio, el censo involucra a 1700 científicos de 73 naciones que trabajan en 17 proyectos diferentes. Ellos han creado más de 50 bases de datos vinculadas que contienen 5 millones de registros de la distribución de 40.000 especies marinas. Por ejemplo, hay mapas de la distribución de más de 400 especies de corales. Y nuevas especies son descubiertas rápidamente por el proyecto, a razón de por lo menos dos por semana. En marzo, un equipo de CoML informó el descubrimiento de una familia enteramente nueva, género y especie, de gusano del fondo del mar, denominado *Torquarator bullocki*.

Uno de los proyectos, llamado Tagging of Pacific Pelagics, está dirigido al ecosistema de los océanos abiertos desde la perspectiva de los grandes animales de rapiña. Más de 2000 animales de 21 especies diferentes, inclusive tiburones, tortugas y el atún, han sidomarcadas hasta ahora para luego ser rastreados. "Últimamente podemos ver donde se superponen los nichos de estas especies," dice Kristen Yarincik, del CoML. "Eso es importante para identificar las potenciales áreas para la protección."

Los investigadores del CoML se proponen ensanchar los 14 proyectos a escala global. Pero primero ellos tendrán que resolver cuanto será el alcance mucho más global que se necesita para disponer de una muestra representativa. "Sabemos que usted no puede inspeccionar el océano entero en 10 años, pero querríamos realmente ser capaces de llegar a algunas conclusiones globales en nuestro informe del 2010," dice Yarincik.

Emma Young